

Escuela Primaria N° 23. Alejandro Korn

**Autores:** Gladys Noemi Silva y María Soledad Fiotek

### **Primera clase**

Gladys, mi directora, me llama a la dirección para plantearme que la institución trabajará un nuevo un proyecto del cual tenía que abordar el contenido “El cuidado bucal en primer grado”. Propuesto por la Inspectora de Educación Primaria Lic. Mariela Rossney y yo, que sé que son muchos los proyectos, me decía a mi misma ¿Cómo voy a hacer?; necesitaría una jornada del doble de horas para hacer tanto. Puse cara de nada y me fui, tratando de pensar cómo lo iba a llevar a cabo.

Me desorienta sobre la necesidad de poder charlar y enseñar a los chicos acerca del cuidado de los dientes; ¡Justo este tema! ¿Qué les doy?, me pregunte durante varios días.

Me pongo en campaña para tratar de conseguir material, mandé mails a empresas de pastas de dientes y de cepillos, busqué cuentos, información y después de todo eso, decido comenzar por la exposición de una boca gigante.

Llego al salón y presento una gran lámina vacía de palabras en las que solo se encuentra la sombra de unos labios.

Les pregunto a los niños qué piensan que vamos a aprender.

Joaquín fue el primero en tomar la palabra y me dice -¡la boca!

-¿La boca? Le pregunto.

-No grita Lucas-la boca no, los dientes.

Vuelvo a preguntar -¿los dientes?

-¿Qué tendrían de especial los dientes para estudiarlos? Indague.

-Podemos aprender de la placa y del cuidado de los dientes, comenta Jade como al pasar.

-¿Qué es la placa? Pregunto para conocer si alguien sabia de lo que estábamos hablando y para mi sorpresa fueron varios nenes quienes me dijeron que la placa se pegaba a los dientes sino los lavábamos.

A partir de ahí fueron muchas las intervenciones de los distintos alumnos y cuando se les preguntó cómo lo sabían siempre hacían hincapié en que fue la televisión quien los transmitió.

A partir de ese primer avance y retomando cual sería el por qué de la presentación de la lámina, Ariana comenzó la conversación diciendo: -¿vamos a ver los nombres?, yo conozco el de estos porque me los tengo que sacar; le dijo el dentista a mi mamá porque tiene caries.

Yo pregunto: -¿Qué son las caries?

La misma niña contesta.

-Son bichos que no se ven y te comen los dientes por comer muchas golosinas.

Todos se miraron ya que las golosinas son un hábito para el desayuno.

Empezamos a nombrar los dientes y por qué se llamaban de leche.

Pregunte quién se animaba a pasar a escribirlos en el afiche.

Les conté cómo se llamaban y deducimos entre todos la manera de escribirlos.

DIENTE	ALUMNO
INCISIVOS	MAURO paso a escribirlo.
COLMILLOS	CRISTIAN paso a escribirlo y pudo hacerlo casi solo.
PREMOLARES	LUCAS escucho como sus compañeros le dictaban.
MOLARES	MILAGROS lo escribió sola.

Luego ellos en una boca vacía colocaron los nombres.

## Segunda clase

Después de buscar en diferentes fuentes qué era lo que les podría leer encontré un cuento llamado "Triquitra y su visita al dentista"; después de leerlo varias veces en casa lo lleve a la escuela.

Les comento cuál es el cuento que conseguí e inspeccionamos su tapa; es ahí donde los chicos descubren que se trataba de un vampiro que tenia dolor de dientes.

Luego de haber leído el cuento, sin interrupciones quise escuchar que tenían para decirme.

Axel fue el primero en hablar: -Seño, mi mamá también me lleva al dentista.

-¿Cuántas veces vas? Pregunté.

-Ahora menos porque ya me sacó la muela que me dolía.

-¿Qué tenía tu muela?

-Una caries.

-¿Una caríe?

-No seño una caries, se dice así.

-¿Por qué te salieron?

-Porque no me lavo los dientes bien, le dijo a mi mama que me compre otro cepillo.

-¿Y tu mami te lo compró?

-Cuando cobre, me dijo.

Los demás nenes gritaban al unísono para poder contar sus distintas experiencias en la visita al dentista.

Benjamín fue el siguiente en hablar.

-Benja: ¿Vos fuiste al dentista?

-Sí seño, una vez. Me retó y mi abuela no me llevó más.

-¿Por qué te reto? Porque como mucho chicle y tengo los dientes negros.

-¿No es por no lavarlos?

-No sé, hablo con mi abuela y ella me dijo que no vamos más.

-Bueno, pero hace bien ir al dentista.

-Sí, voy a decirle a la abuela que busque otro. Esa señora era fea.

Todos nos reímos de lo dicho y les propongo si anotamos cuáles son los consejos que nos da el dentista en el cuento.

Entre todos van dictándome cuáles son los consejos y los escribimos juntos en un afiche.

### **Tercera clase**

Me dispongo a leerles la leyenda del reino de los dientes.

El relato no tiene imágenes por lo cual les propongo que nos tenemos que concentrar para poder imaginarnos los lugares donde ocurre el cuento.

Se logró un silencio sepulcral esperando la consigna de lo que debían imaginar.

-Tienen que imaginar que estamos en el consultorio del dentista; cerramos los ojos y aparecen allí el Dr. Muelitas, la Dra. Sonrisas y cinco nenes a los que acaban de atender.

Comienzo a relatar la historia y cada vez sus caras estaban más atentas a lo que iba sucediendo; fuimos pasando por diferentes escenas: el castillo de los dientes, el depósito de sonrisas felices, la cueva del monstruo bacteria, la montaña de azúcar y otros en donde se notaba en sus caras la forma en la que se concentraban para estar en situación.

Una vez terminada la lectura a la cual prestaron mucha atención, empezaron a gritar ¡otra vez! ¡Otra vez! Qué bueno seño.

-Bueno, bueno yo lo voy a volver a leer pero antes quiero que hablemos de algo.

-Esta leyenda nos dejó unos mensajes, quiero saber si los descubrieron.

Lautaro B fue el primero en levantar la mano para hablar.

-Lauti ¿Qué mensajes descubriste?

-El mago Plakula es malo: se quedaba con los nenes que no se lavan los dientes.

-Sí, ¿descubriste algún otro mensaje?

Lautaro G lo interrumpe diciendo -Yo sé qué es el hilo dental. Mi tía lo usa cuando le queda carne en los dientes.

-¿Carne en los dientes? puaj dije sin contenerme todos se rieron de mi expresión.

Jade también dijo conocerlos.

-¿Qué otro mensaje podremos descubrir?

Naomi, que es una niña por demás callada comenta que no hay que comer dulces.

Nos sorprende a todos porque es una nena que trae siempre golosinas para el desayuno.

-¿Descubrieron algún otro mensaje?

-Si señor, dice Gustavo. Si nos cepillamos los dientes no vamos a esa cueva donde está el mago.

-y no te salen caries como tengo yo-dijo Ariana mostrando sus dientes cariados.

-¿Qué mensajes les podemos transmitir a los nenes que no escucharon el cuento?

-Que se laven, gritan todos.

-Que vayan al dentista.

-Que no coman golosinas.

-Que usen cepillos de dientes.

Lo escribimos, ¿les parece?

-Si señor ¡Yo puedo pasar!

Y así comenzaron a pasar a un afiche uno por uno y con ayuda de todos ir escribiendo los mensajes que queríamos transmitir.

#### **Cuarta clase**

En esta ocasión les leeré a los niños el cuento llamado “el dragón que no se lavaba los dientes”. El cuento es muy corto y sin ninguna imagen así que también como en anteriores situaciones necesitan imaginar, una vez terminada la lectura. Trato de poner a los niños en la situación del dragón, haciendo una comparación con ellos mismos y su higiene bucal.

Las primeras preguntas que surgen son: ¿Cuántas veces al día ustedes creen que deberíamos cepillar nuestros dientes para que no tengamos mal aliento?

Las primeras respuestas no tardaron en llegar.

-Yo me los lavo una sola a la mañana, dijo Bruno a lo que Nahuel contestó:

-yo solo a la noche.

Ahí ya se generó un conflicto de saberes para ver quién era el que tenía razón.

-El dentista dice cada vez que comes, dijo Abril.

-Bueno entonces les pregunto ¿Cuántas veces al día creen que deberían lavarse los dientes?

-¿Cuántas veces comemos? preguntó Gustavo.

-Bueno entonces comencemos por ahí, ¿Cuáles son las comidas principales del día?

-yo, yo, yo, grito Lucas, dale te escuchamos respondí.

-Primero es el desayuno, después el almuerzo, después la cena y después no me acuerdo cómo se llamaba.

-Haber repasemos lo que dijo Lucas, desayuno, almuerzo y cena, ¿Qué le falta?

-La merienda, que tomábamos en el jardín a la tarde, dijo Brisa.

-Bárbaro, entonces ¿cómo quedan las comidas del día? ¿Quién me lo podría decir?

-Desayuno, almuerzo, merienda y cena, dijo Joanna desde el fondo.

-¡Muy bien! volvamos ahora a lo que les pregunte antes entonces, ¿Cuántas veces al día deberíamos cepillarnos los dientes?

-Cuatro!! Fue la respuesta de Gastón.

-¿Qué les parece si escribimos todas las recomendaciones en un afiche para acordarnos luego? Ustedes me dictan y yo escribo ¿Les parece?

Coloco un afiche y fueron dictándome cuántas comidas al día hacíamos y cuántas veces deberíamos cepillarnos para no tener mal aliento. También colocamos en el mismo cuáles eran alimentos saludables para los dientes y la salud.

### **Quinta clase**

Continuando con la secuencia de clases de salud bucal, les leo a los niños el cuento “el sapo dentado”, como viene sucediendo hasta el momento, el tema del cuidado bucal les gusta y participan de manera llamativa sin que resulte difícil llamar su atención.

Una vez terminada la lectura les comento que necesitamos poder contarles a todos los niños cómo deben cuidar sus dientes y les comento que estuve pensando en hacer un folleto.

-¿Qué les parece mi idea? preguntó.

-Buenísimo, responde Tobías.

-¿Qué es un folleto? pregunto Nicole.

-Eso que te dan cuando vas al Día (refiriéndose al supermercado).

-eso es un catalogo, dijo Lucas.

-Bueno, les explico que yo tenía pensado hacer un tríptico; quiere decir que tiene tres partes.

-pero para eso necesitamos pensar que vamos a escribir adentro.

Les propongo pensar cuales serían las cosas que a su criterio no podrían faltar para informar acerca del cuidado de los dientes. Juntos hacemos una lista oral de las cosas que aprendimos.

Ahora necesitamos pensar juntos una frase que podamos colocar en la tapa que llame la atención para que quieran leer nuestro folleto.

Comenzamos esta búsqueda escribiendo en el pizarrón, las propuestas.

-Todos por los dientes, fue la primer frase, la propone Marilyn.

-Juntos somos más, grita Jade. Eso es del programa Violeta dijo Lautaro.

-Cuidar los dientes, dijo Benjamín.

“-Ya se, ya se” ¡- dijo Elvio- “sonrisas perfectas y brillantes, así dicen en la propaganda de la pasta de dientes, y los cepillos.”

-Bueno necesitamos elegir cuál será el mejor titulo, les parece, podríamos votar, les propongo, los vamos a hacer levantando la mano.

-A ver, piensen ¿a quién le gusta el primer nombre? “todos por los dientes”, levantaron la mano solo tres nenes.

-Por el segundo nombre “juntos somos más”, en esta oportunidad diez nenes levantaron la mano.

-Bueno, ahora el tercer nombre, “cuidar los dientes” ¿a quién le gusta?, en esta ocasión levantaron la mano solo dos nenes.

-Ahora solo queda el último título, “sonrisas perfectas y brillantes”, a quien le gusta.

Casi todos los nenes optaron por esta opción.

Les reparto una hoja de oficio ya doblada en tres y comenzamos a escribir el título del mismo, lo personificamos con un dibujo que muestre sonrisas sanas.